

Última Hora Menorca

Miércoles, 11 de septiembre de 2002

CULTURA  
y Espectáculos

43

UH-MENORCA

Fue una clausura especial. La trigésima edición del Festival de Música d'Estiu de Joventuts Musicals de Ciutadella llegó a su fin con el concierto del grupo «Música Reservata» de Barcelona.

La antigua iglesia del Socors de Ciutadella, un edificio del siglo XVII, fue el escenario privilegiado para recibir la actuación de la asociación musical catalana. Las características del inmueble y la presencia del órgano fueron los ingredientes necesarios para que la velada, que cerró la presente edición del festival, fuese inolvidable.

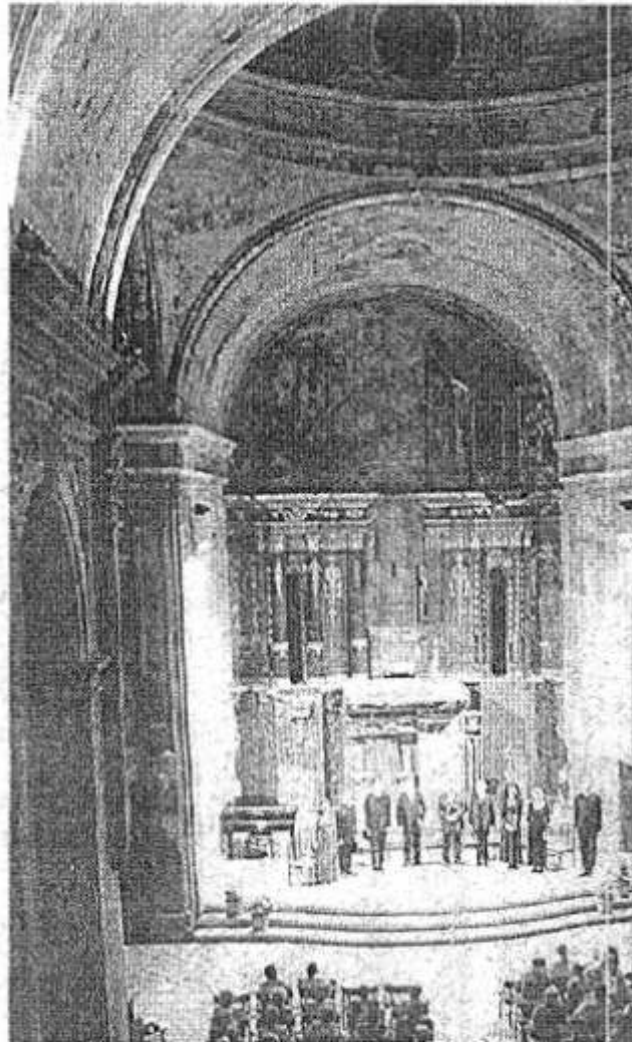
Y así fue: el conjunto, nacido en 1991 y dirigido sabiamente esta vez por el belga Bart van Ewgehe reservó para la ocasión un repertorio de piezas renacentistas en las que dominó y resultó protagonista la música religiosa.

El órgano de tubos de la iglesia del Socors, a cargo de Ignasi Jordà, fue, sin lugar a dudas, el instrumento que tomó el hilo conductor de la noche. La excelente acústica del recinto religioso y la reciente restauración del instrumento musical aportaron los granos de arena necesarios para que la actuación de «Música Reservata» fuese el broche de oro a treinta años de festivales organizados por Joventuts Musicals de Ciutadella.

Todo ello contribuyó de forma perfecta en el viaje que se emprendió hacia la música sacra del Renacimiento español. La «Misa Pro Defunctis» de Duarte Lobo, «Taete animam» de Tomás Luis de Victoria fueron los temas con los cuales el grupo introdujo la noche.

Le siguieron los «bientos» o fantasías de Joan Baptista Cabanillas, Pablo Bruna O Francisco Correa de Arauxo. Son precisamente, estos bientos los que sin tener una forma fija, los intérpretes disponen de cierta libertad para la improvisación.

A ello contribuyó la excepcional interpretación de Roser Garrell, Isabel Juaneda, sopranos; Jordi Abelló, contratenor; Antoni Trigueros, tenor; Jordi Lluís Blanco, baritono y Tomás Maxé, como bajo. Todos ellos han trabajado para divulgar la música polifónica española. En Ciutadella lo dejaron patente.



El órgano, a cargo de Ignasi Jordà fue, sin lugar a dudas, el protagonista de la velada en El Socors.

Once semanas de alta calidad

Han sido once semanas en las que Joventuts Musicals de Ciutadella ha permitido traer hasta la ciudad de ponentes valencos de figuras de la música clásica. El

certamen se abrió con la excepcional interpretación de Trio Jess de Viena. La nota negativa, sin embargo, correspondió a la Orquesta de Jóvenes de Alemania

Escenario inmejorable.

La antigua iglesia del Socors de Ciutadella fue el lugar privilegiado para disfrutar de la actuación de la asociación musical catalana.

Música Reservata,  
broche de oro al  
Festival de JJMM

El pasado lunes se cerró el certamen de verano en la iglesia del Socors de Ciutadella



Las voces de los artistas pusieron la nota excepcional.